

CONJURO DE LOS DESASTRES

Mochuelos, lechuzas... sapos y brujas,
demonios maléficos y diablos, espíritus de las nevadas sierras.
Cuervos, salamandras y meigas, hechizos de las curanderas.
Podridas cañas agujereadas, hogar de gusanos y de alimañas.
Fuego de las almas en pena, mal de ojo, negros hechizos,
olor de los muertos, truenos y rayos.

Ladrado del perro, anuncio de la muerte; hocico del sátiro y pie del conejo.
Pecadora lengua de la mala mujer casada con un hombre viejo.
Infierno de Satán y Belcebú, fuego de los cadáveres en llamas,
cuerpos mutilados de los indecentes pedos de los infernales culos,
mugido de la mar embravecida.
Ventre inútil de la mujer soltera,
maullar de los gatos negros en celo,
pelo malo y sucio de la cabra mal parida.

Con este cazo levantaré las llamas de este fuego
que se asemeja al del temido infierno,
y vendrán más Brujas del Madero a caballo de sus escobas,
y participando en la primera parada... serán brujas famosas.

¡Oíd, oíd! los rugidos que dan al ver quemar estas pócimas
quedando así eternamente perpetuadas.

Y cuando este brebaje baje por nuestras gargantas,
quedaremos libres de los males y potenciaremos nuestro embrujamiento.

Fuerzas del aire, tierra, mar y fuego, a vosotros hago este conjuro:
si es verdad que tenéis más poder que la humana gente,
aquí y ahora, haced que los espíritus de los amigos de muro,
participen con nosotros de esta pócima caliente.